

FUENTE: Unidad. 10 de febrero de 1940. Pág. 4.



EN LOS CENTROS OFICIALES

Importante reunión de alcaldes en la Diputación

El Gobernador civil, en términos rajantes, abordó el problema de abastos en Guipúzcoa

Las palabras del señor Caballero causaron gran impresión entre los reunidos

Gobierno Civil

REUNION DE ALCALDES

Esta mañana en uno de los salones de la Diputación provincial se celebró la reunión de alcaldes de la provincia, convocados por el gobernador civil señor Caballero, para tratar del importante problema de abastos.

A la reunión asistieron todos los alcaldes guipuzcoanos.

Al comenzar, el Gobernador civil, en tonos muy elocuentes, expuso el objeto de la convocatoria y a continuación dió a los reunidos instrucciones concretas y terminantes acerca de la trascendental materia que trataba, indicando la

importancia del problema y los factores que intervienen para agravar el mismo.

Entre estos factores puso de manifiesto el Gobernador civil el hecho de que vienen a agravar el problema el deseo inmoderado de lucro y la inhibición de las autoridades locales, así como el extraordinario número de cartillas existentes, exagerado si se tiene en cuenta el censo de población.

Dió a todos instrucciones para que colaboren con la autoridad gubernativa, toda vez que no es asunto exclusivo del Gobernador, sino que requiere la colaboración de todos para ver de acabar con los abusos que se comenten. Añadió que precisa que cuantos tienen autoridad, trabajen coadyuvando a la labor que efectúa sin descanso el Gobernador.

Habló del problema de abastos en la provincia haciendo resaltar la extraordinaria importancia que en Guipúzcoa tiene la industria del pescado, que en muchos casos puede subsanar la falta de carne e hizo resaltar el hecho de que el abastecimiento del aceite a pesar de los muchos inconvenientes, había quedado ya solucionado.

Afirmó que según se había podido comprobar había existido mucha especulación por parte de los tratantes de ganado, los cuales con desmedido afán de lucro habían efectuado exportaciones que no eran posible tolerar, lo cual le obligó a sancionar duramente a los que se dedicaban a tales tareas, terminando de una manera radical con esta clase de procedimientos ilícitos.

Terminó insistiendo en la necesaria colaboración para solucionar el importante problema de abastos en Guipúzcoa, exhortando a todos a que no por un solo momento dejen de trabajar y de prestar ayuda a la labor que se lleva a cabo en el Gobierno Civil.

Las palabras del Gobernador, rajantes, concretas y terminantes causaron gran impresión entre los concurrentes.